



TRAZAR VIDAS DIGNAS: HACIA UNA ECONOMÍA FEMINISTA

Guía de recursos para aplicar la
mirada feminista de la economía
en los espacios asociativos



Autoría:

Esta guía está pensada y escrita por Matriu en el año 2021. Está maquetada por la Plataforma Unitària contra les Violències de Gènere y la ilustración de la portada es de Mariona Tolosa Sisteré.

Matriu somos un laboratorio de democracia viva, y ofrecemos formaciones, acompañamiento, investigación y creación de materiales didácticos, con el fin de favorecer que personas y grupos se conviertan en agentes activos en la construcción de relaciones y formas de organización conscientes y respetuosas. Para obtener más información sobre nosotros y qué podemos ofrecer a su colectivo entre en www.matriu.org o contáctenos a matriu@matriu.org.

La guía está editada bajo licencia Creative Commons. Úsala, compártela, modificala y, por favor, recuerda citar a Matriu.

Guía elaborada por:



Bajo licencia:



Presentación

¿DE DÓNDE SALE LA GUÍA?

Esta guía es una reedición de una guía elaborada por Matriu en el año 2016, como resultado de un proceso de debates y reflexiones realizados con personas jóvenes del mundo asociativo y activista de Girona, Barcelona y Lleida como parte del proyecto **“Trazando vidas dignas: hacia a una economía feminista”**, un proyecto financiado por el premio 1% del Consejo Nacional de Juventud de Cataluña del año 2015.

La reedición se enmarca en un proyecto de colaboración entre la Red Feminista Antimilitarista de Medellín (Colombia), la Plataforma Unitària contra les Violències de Gènere y Matriu, con el objetivo de realizar de acciones de sensibilización y formación sobre economías feministas, populares y sociales.

Con estas acciones hemos querido generar espacios de reflexión colectiva en torno a las propuestas de la economía feminista de ruptura, la cual propone una mirada crítica al actual sistema económico, y unos principios éticos y de procedimiento para transitar hacia otra economía que ponga en el centro la sostenibilidad de la vida humana y del planeta.

¿A QUIÉN VA DIRIGIDA?

La guía está pensada para entidades, colectivas y grupos de activistas que tengan ganas de iniciar una reflexión conjunta sobre cómo introducir los cuidados y la mirada de la economía feminista dentro de su funcionamiento, aunque puede ser interesante para cualquier persona o grupo que tenga ganas de repensar su manera de relacionarse desde una mirada feminista.

OBJETIVOS

- Introducir una perspectiva feminista de la economía
- Favorecer el debate sobre qué entendemos por vida digna.
- Facilitar herramientas para aplicar el cuidado a los colectivos

¿QUÉ ENCONTRARÉIS?

La guía consta de tres apartados:

- 1) **La mirada feminista de la economía:** introducción teórica a la economía feminista desde una mirada crítica al sistema capitalista, racista y colonial.
- 2) **Estrategias de cuidado en los colectivos:** mecanismos concretos para aplicar el cuidado a los colectivos.
- 3) **Actividades:** propuesta de dinámicas para facilitar un diagnóstico sobre qué entendemos por una vida digna y cómo podemos contribuir desde los espacios asociativos.

1. LA MIRADA FEMINISTA DE LA ECONOMÍA

EL CAPITALISMO INTEGRADO

Desde Matriu creemos firmemente que lo personal es político, y que hay que construir el conocimiento de manera situada. Por ello, pensamos que es importante compartir en este apartado quienes somos:

- Somos mujeres cis, blancas, nacidas en Catalunya y de clase trabajadora. Apostamos por una forma de vida comunitaria, y una economía basada en la autogestión y el apoyo mutuo.

- Partimos de un feminismo **comprometido** con una vida más sostenible y con la dignidad humana; y **crítico** con las violencias que sufrimos mujeres, lesbianas, trans en un sistema heteropatriarcal.
- Entendemos que la **lucha feminista** no es una lucha aislada, sino que está intrínsecamente vinculada e interacciona con la denuncia y transformación de otras formas de opresión, como pueden ser el racismo o el clasismo, entre otros.
- Nos consideramos **anticapitalistas** y entendemos que el capitalismo es un sistema económico profundamente heteropatriarcal, racista y colonialista que reproduce y legitima la violencia machista, racista y colonial, y que ataca la sostenibilidad de la vida.
- Apostamos por una **economía basada en la satisfacción de *deseidades*** (concepto propuesto por la economía feminista para nombrar las necesidades y los deseos) y no en el afán de lucro.

Sin embargo, somos conscientes de que, a pesar de ser parte de colectivos con voluntad transformadora, no vivimos en una burbuja ni partimos de cero, sino que formamos parte, en menor o mayor medida, del sistema hegemónico: el capitalista. Por tanto, no podemos invisibilizar las limitaciones que esto nos genera, porque a pesar de declararnos anticapitalistas, a veces el capitalismo impregna también nuestras prácticas, actitudes e imaginarios.

Creemos que es importante tenerlo presente desde los colectivos y asociaciones, por un lado, para no desviarnos de nuestros valores y compromisos, y poderlos transformar si así lo queremos. Y por otro, para no sobre-responsabilizarnos, primero, de un cambio que entendemos que debe ser colectivo, y segundo, de las consecuencias negativas del

capitalismo ante las que no todas tenemos la misma responsabilidad.

DEMOCRATIZAR LA POSIBILIDAD DE HABLAR DE ECONOMÍA

El concepto de economía que ha triunfado de manera hegemónica ha sido el capitalista. Cuando pensamos en economía, muchas veces lo primero que se nos viene a la mente son palabras como dinero, mercado, prima de riesgo, bancos... Todas ellas son palabras relacionadas con una manera de entender la economía, que vincula la actividad económica con aquella que se hace a cambio de dinero y deja fuera de la economía un montón de actividades que realizamos día a día para garantizar la continuidad de nuestras vidas. Además, son conceptos referidos a procesos que parecen difíciles de entender, cómo si necesitaríamos de un conocimiento experto para usarlas.

Sin embargo, todas sabemos qué quiere decir si nuestras vidas son sostenibles o no, si lo que tenemos nos alcanza para vivir dignamente. Desde una mirada feminista, la economía son el conjunto de procesos y actividades necesarias para el sostenimiento de la vida, no sólo aquellas que hacemos a cambio de dinero o de un salario. La mirada feminista de la economía nos devuelve la posibilidad de hablar y comprender la economía como procesos, actividades y experiencias próximas, y no sólo comprensibles por unos cuantos expertos.

LA ECONOMÍA FEMINISTA: QUÉ ES

Desde los feminismos blancos y occidentales hemos dedicado mucho tiempo a teorizar sobre economías feministas, pero la realidad es que estamos hablando de conceptos vivos, que responden a formas de vida en constante evolución, donde las personas que las protagonizan no usan necesariamente estos términos. En esta guía hablaremos de economía feminista para referirnos en primer lugar a experiencias de sostenimiento de la vida que se basan en la voluntad de cubrir necesidades básicas, tanto materiales, como emocionales y espirituales. Tanto pueden ser cooperativas, proyectos de autogestión o luchas para garantizar la reproducción cotidiana de la vida.

Cuando defendemos una economía feminista, no estamos reclamando una mejora de las condiciones de las mujeres en el mercado capitalista, sino que defendemos otra forma de organizar la satisfacción de las necesidades básicas que no se base en una consideración desigual de las personas y de las comunidades según su género, su clase, su color de piel... etc.

La economía feminista que defendemos y queremos contribuir a ver crecer parte de una crítica al sistema capitalista, patriarcal, racista y colonial, y es una lucha por unas formas de vida.

donde recuperemos la conexión y la cooperación entre las personas y con el planeta. Unas formas de vida que rompan la ilusión de separación, y nos devuelvan la conciencia de que nos necesitamos las unas a las otras y al planeta para sobrevivir, y sobre todo, las ganas de y el saber estar juntas, de cuidarse mutuamente.

CRÍTICA AL SISTEMA CAPITALISTA HETEROPATRIARCAL, RACISTA Y COLONIAL

“Las líderes del movimiento por los derechos de las mujeres no sospechaban que la esclavitud de los negros del Sur, la explotación económica de los trabajadores del norte y la opresión social de las mujeres podían estar sistemáticamente relacionadas”

Angela Davis, *Women, Race and Class*

Partimos de una mirada sistémica del capitalismo, el patriarcado y el sistema racista y colonial, entendiendo que estos sistemas de opresión operan conjuntamente, no de manera autónoma, sino que se han creado los unos en relación a los otros, favoreciendo unas vidas sobre otras.

El capitalismo se aprovecha del sistema heteropatriarcal para su funcionamiento. Entendemos heteropatriarcado como una forma de opresión que dicotomiza y establece una relación jerárquica entre lo masculino y lo relativo a lo femenino y a otras identidades de género; y entre la heterosexualidad y otras orientaciones sexuales.

En este funcionamiento heteropatriarcal de la economía, con una visión dicotómica, jerárquica y sexuada del mundo, los trabajos asociados a la masculinidad se valoran más que aquellos asociados a la femineidad. Incluso, en el modo de producción capitalista, hay tareas requeridas para crear, mantener y restaurar la vida, y por lo tanto la fuerza de trabajo, que no son consideradas trabajo. Son tareas cuya responsabilidad recae sobre todo en las mujeres, y que se dan mayormente de manera invisibilizada en los hogares, aunque también en las escuelas, las comunidades, las asociaciones cívicas, etc.

En los casos en que estas tareas de reproducción de la fuerza de trabajo sí se consideran trabajo, su remuneración es precaria y su asignación no sólo está sexuada, sino también racializada. El capitalismo no sólo se basa en una mirada y una forma de funcionar patriarcal, sino también racista, de modo que establece una jerarquía entre cuerpos, donde la vida de los cuerpos blancos tiene más valor que la vida de los cuerpos negros y racializados. En base a esta jerarquización, los trabajos más precarizados del mercado se asignan a las personas negras y racializadas o no-blancas.

La economía capitalista tiene además una forma de funcionar colonialista. El mundo se divide entre un centro y una periferia, siendo en el centro el lugar donde se acumulan el poder económico y político; y la periferia el lugar donde se explotan cuerpos y territorios. Además, son mayormente personas migradas las que realizan los trabajos más precarios en el centro.

Para romper con esta lógica, la **economía feminista de ruptura** apuesta por descentralizar el mercado capitalista de la economía y poner en el centro del sistema lo que realmente es importante: la vida de las personas y del planeta. Es decir, desde este punto de vista, la economía va mucho más allá de las tareas productivas que generan valor monetario, y pasa a ser el conjunto de procesos que sostienen la vida, tanto las necesidades materiales, como las emocionales y de cuidado.

Además, apuesta por una forma de organización que garantice que la vida no es atacada y que los procesos de sostenibilidad de esta son una responsabilidad colectiva no ligada a parámetros de sexo, género, raza o clase social.

Ahora bien, dado que la vida no es algo abstracto, plantea la necesidad de que, por un lado, nos preguntemos qué entendemos por vida y qué entendemos por una vida digna que valga la pena ser vivida. Y por otro, que reflexionemos sobre cómo debemos organizar y qué sistema generamos para hacerla posible.

EL CONFLICTO CAPITAL-VIDA

La economía feminista de ruptura detecta que el sistema capitalista está construido sobre un conflicto entre el capital y la vida: la tensión entre el objetivo de obtener beneficios económicos, por un lado, y el de garantizar una vida digna para todas las personas y el planeta, de la otra.

Este conflicto manifiesta la expresión heteropatriarcal, colonial e insostenible del sistema: en el centro está el mercado y la acumulación de capital, mientras que los cuidados y la extracción de recursos de la naturaleza -imprescindibles para el funcionamiento de la vida y de los propios mercados - quedan en los márgenes, invisibilizadas y usadas de manera gratuita o semi-gratuita.

En este sistema, tal y como apunta Amaia Perez Orozco, hay un sujeto privilegiado por encima del resto: el BBVAH, “burgués blanco varón adulto heterosexual”, que puede acumular privilegios y recursos en la medida en que precariza al resto de personas y pone en peligro la sostenibilidad de la vida en el planeta.

Dentro de la lógica capitalista, hacer dinero es más importante que el bienestar de todas las personas y del planeta, y la vida es vista a menudo como un medio para obtener ben-

eficios económicos. Tanto es así que se llega a atacar la vida de personas y comunidades, condenadas a vidas precarias, y de territorios, con actividades productivas que contaminan y que ponen en peligro la vida de miles de especies.

Como en un iceberg, en el capitalismo, el mercado y la producción es la parte visible, mientras que las tareas reproductivas y el planeta que sostienen la economía productiva, quedan invisibilizadas.

Esta acumulación de capital por parte de algunos es pues sólo posible por la explotación del trabajo asalariado, de la naturaleza y de los cuerpos feminizados y racializados, y se realiza sobre dos falsos mitos:

- **El mito de la producción:** en un planeta materialmente finito, nada se produce de nuevo, sólo se transforma.
- **El mito del crecimiento ilimitado:** en un planeta de recursos materiales finitos, el crecimiento continuado sólo es viable para unos cuantos.

Para hacer posible el crecimiento y la acumulación, es necesario que la vida se resuelva en otra parte. Es la contradicción estructural e irresoluble entre el conjunto de los procesos que sostienen la vida y la acumulación de beneficios monetarios. Sin embargo, la vida se mantiene y sucede fuera de los mercados: las esferas económicas ocultas absorben el conflicto, asumen la responsabilidad de resolver la vida y sostener los cuerpos en un sistema que los ataca.

2. TRANSICIÓN HACIA UNA ECONOMÍA FEMINISTA

Los caminos para transformar la economía son diversos y muchas veces se necesitan los unos a los otros, y sobre todo se entremezclan entre ellos. Cómo decíamos, se trata de experiencias que están en constante cambio y evolución, y toda categorización que hagamos desdibuja matices de lo que pasa en la realidad.

Dicho esto, introducimos aquí distintas formas que puede tomar el camino hacia una economía con perspectiva feminista, antiracista y anticapitalista:

- **Luchas por la reproducción cotidiana de la vida.** Son luchas de las clases populares para garantizar sus condiciones de vida más allá del mercado laboral. Luchas por mantener los servicios públicos como la sanidad o la educación; por el acceso a una vivienda digna; luchas por la defensa del territorio ante la amenaza de explotación de empresas transnacionales; etc.
- **Sindicalismo laboral** clásico, donde la clase trabajadora lucha por sus derechos laborales.
- **Iniciativas y redes de economía social y solidaria.** Iniciativas económicas en las que las personas trabajadoras, o una gran mayoría de ellas, son a la vez responsables de la toma de decisiones del conjunto de la actividad y que se basa en principios de democracia interna, transformación social o servicio a la comunidad. Las distintas iniciativas intentan establecer lazos de cooperación entre ellas para ir construyendo un mercado alternativo al capitalista que pueda englobar las distintas fases del proceso productivo (entendido desde la lógica capitalista) y también de reproducción cotidiana de la vida.

- **Proyectos de autogestión y apoyo mutuo.** Iniciativas que se hacen cargo de los distintos aspectos de la vida al margen del estado y del mercado, a través de fortalecer lazos de solidaridad entre personas de una misma comunidad.

Si queremos garantizar una mirada y una ética feminista en todas estas distintas alternativas, si es importante partir de unos mínimos:

Dos premisas:

- **La ecodependencia:** necesitamos el planeta y los recursos materiales finitos para sobrevivir, y por tanto, la vida que definimos como vida digna deberá respetar estelímite.
- **La interdependencia:** dependemos unos de otros para sobrevivir; somos, desde que nacemos ya lo largo de nuestras vidas, seres dependientes y vulnerables; es sólo con el cuidado de unas hacia las otras que nuestro día a día se sostiene.

Y dos principios éticos:

- **La universalidad:** la vida digna que definimos debe ser viable para todas las personas que habitamos este mundo.
- **La singularidad:** y al mismo tiempo, debemos tener en cuenta la diversidad de deseos y necesidades; que no todas las personas anhelamos, ni necesitamos lo mismo.

LAS ESTRATEGIAS DE CUIDADO

Más allá de las distintas formas que pueda tomar la lucha para transformar la economía, desde una óptica feminista es importante apostar por formas de relacionarnos y de organizarnos que pongan los cuidados en el centro.

Dar apoyo emocional, velar por un buen ambiente y relación entre compañeras, cocinar, hacer la lista de la compra e ir al mercado o limpiar los locales donde nos reunimos, son tareas de cuidado que seguro estarán presentes en el día a día de muchas colectivas. Ahora bien, ¿qué valor les damos? ¿Las visibilizamos? ¿Tienen un espacio en el organigrama?

Dar valor a los cuidados no implica que menospreciemos otros aspectos, que dejemos de pensar necesariamente en condiciones laborales y salariales o en mejoras tecnológicas. De hecho, si pensamos en los colectivos donde participamos, es acertado decir que a veces cuidarnos pasa por mejorar y / o aumentar el número de proyectos, campañas o acciones que realizamos, mejorar nuestros sistemas de gestión de datos, o incluso liberar una persona para que realice ciertas funciones.

Cuidarnos en los espacios asociativos, implica, de entrada, poner la vida de las personas y del planeta como eje de nuestra actividad y motivo de ser. Es importante que el cuidado sea un objetivo y una responsabilidad compartida, y que busquemos momentos para reflexionar sobre cómo llevarla a cabo.

Entendemos pues el cuidado como una forma de estar en la que todas nos hacemos responsables del colectivo, en la que cada cual intenta aportar lo mejor de sí misma para avanzar en los objetivos comunes, en el que tenemos una mirada puesta en poder estar

bien para poder aportar lo mejor, pero también en cómo están las compañeras y en cómo las podemos apoyar.

No existen fórmulas válidas para todas, sino que éstas deben ser escogidas o generadas ad hoc partiendo de una reflexión que tenga como resultado, por un lado, una idea que es una vida digna de ser vivida, y por otro, que es asumible o no por cada grupo para poder contribuir a hacer viable esta idea de vida digna.

Hablamos de estrategias de cuidado para hacer referencia a todo el conjunto de mecanismos concretos, espacios formales o informales, infraestructuras, recursos, etc. que seamos capaces de generar para transitar, también desde los espacios asociativos, hacia una vida más digna.

A continuación señalamos algunas, con la voluntad de que nos puedan resultar útiles y ser fuente de inspiración para crear otras nuevas.

SOMBREROS DE BONO

Objetivos: Explorar la diversidad de puntos de vista o roles presentes en un grupo, y poder facilitar la fluidez en asumir diferentes roles por parte de diferentes personas.

En qué consiste: Es una técnica inventada por Edward de Bono consultable en su libro *Six Thinking Hats*. Se trata de un juego de rol, en el que se cuenta con seis sombreros imaginarios: cada uno de ellos tiene un color diferente e implica una forma determinada de abordar la realidad.



Tiene una mirada objetiva de los datos y la información.
"Los hechos son los hechos".



Legitima los sentimientos, presentimientos y la intuición, sin necesidad de justificarse.



Tiene una posición crítica y prudente. Expone el por qué algo puede ir mal.



Aporta optimismo, factibilidad y exposición de los beneficios.



Tiene un pensamiento creativo, y la capacidad de aportar nuevas ideas y percepciones.



Controla y tiene una visión global del proceso de pensamiento.

Fuente: Ilustración extraída de <http://www.innovaforum.com/tecnic/sixhats.htm>.

En una reunión, una asamblea, o en otros espacios de toma de decisiones o creativos, se pueden repartir los sombreros, los roles, entre las diferentes participantes para que cada una haga aportaciones desde un punto de vista diferente. Otra opción, es que todas las personas se pongan el mismo sombrero durante unos minutos para reflexionar sobre algún tema.

Observaciones: La técnica de los Sombreros de Bono es útil para todas las personas puedan experimentar los diferentes tipos de pensamiento sin quedarse estancadas en uno solo; para incluir puntos de vista que son minoritarios y que cuesta de escuchar en el grupo; e, incluso para tener conciencia de qué voces son las más representadas y que cuentan con más poder y visibilidad en el grupo.

RUEDAS EMOCIONALES

Objetivos: Dar tiempo y espacio a la expresión de las emociones en el funcionamiento del grupo.

En qué consiste: Antes de empezar cada reunión o asamblea, toda persona explica al resto del grupo cómo se siente, tanto en su vida en general como en relación a la organización, mientras el resto del grupo la escucha.

Cada grupo deberá consensuar unas normas de funcionamiento para decidir aspectos como:

- ¿Hay un límite de tiempo para cada intervención?
- ¿Se pueden hacer alusiones a terceras personas, en forma de apreciaciones, críticas o demandas? ¿O sólo es un espacio para hablar en primera persona sobre cómo nos sentimos?
- Podemos pactar límites para cuidar de las personas del grupo, como por ejemplo: evitar el contacto físico si hay personas que lo prefieren, no cortar, no dar consejos sin pedir permiso ...

Observaciones: Compartir como estamos nos ayuda a tener más empatía y poder entender más las actitudes de cada una en un día determinado. Además, las ruedas emocionales pueden servir para detectar malestares o puntos calientes que necesitan atención .

LA FIGURA DE LA FACILITADORA

Objetivos: Velar para que se cumplan los objetivos del grupo, a la vez que se cuida la calidad de la participación y de las relaciones.

En qué consiste: escoger una o varias personas que, de manera estable o rotativa, se encarguen de:

Facilitar reuniones y asambleas

Implica velar por:

- La existencia de un orden del día que todas las personas conocen.
- Cumplir el orden del día, tanto en cuanto a contenidos como tempos.
- La calidad de la participación: que ésta no esté limitada por relaciones de poder derivadas del género, la edad, la clase social...

Puede usar técnicas que favorezcan la creación colectiva o la toma de decisiones participativa.

Gestionar conflictos y tensiones

Siempre que haya un permiso previo de las personas implicadas, la figura de la facilitación puede ayudar a las personas en conflicto a expresar sus puntos de vista, necesidades y emociones en juego en un conflicto.

Abordar los conflictos y tensiones que surgen en las relaciones interpersonales y en los grupos, nos puede servir para tener conciencia de la diversidad de un grupo, apreciarla e incluirla en el funcionamiento del mismo.

Observaciones: Facilitar procesos grupales pide conocimientos y experiencia. Como grupo, podemos hacer formaciones para aprender, pedir facilitación externa cuando lo consideramos necesario, aprender observando a personas con experiencia, y practicar entre nosotros para ir perfilando este arte.

3. ¿CÓMO APLICAR LA MIRADA FEMINISTA Y DE LOS CUIDADOS EN LOS COLECTIVOS?

Las actividades que tenéis a continuación ofrecen herramientas para realizar una breve diagnóstico y herramientas para aplicar la mirada feminista y del cuidado en los espacios asociativos. Están pensadas para personas de colectivos que quieran facilitar y llevar el debate de la economía feminista en sus grupos.

A tener en cuenta a la hora de realizar las actividades ...

Algunas de las actividades y preguntas propuestas pueden generar incomodidades porque nos hacen replantear algunas dinámicas y actitudes que tenemos integradas. Le animamos a hacerlas teniendo presentes algunos aspectos:

- **La responsabilidad:** somos personas socializadas en un contexto capitalista, heteropatriarcal, racista y colonial. La transformación del mundo en que vivimos, de las asociaciones y de las relaciones que establecemos, es una responsabilidad individual, y también colectiva. A pesar de las dificultades con las que nos podemos encontrar, celebramos nuestra disposición a reflexionar y estar abiertas al cuestionamiento.

- **La diversidad:** cuando reflexionamos juntas, surgen diferentes puntos de vista y emociones. Estar abiertas a escuchar la diversidad, nos puede ayudar a enriquecer los debates y es imprescindible para llegar a consensos sostenibles. De todos modos, si hay voces que no queremos acoger, seamos claros con cuáles son nuestros límites.
- **Las críticas:** las críticas pueden ser dolorosas y pesadas, y también una oportunidad de mejora. Cuando seamos nosotros que las hacemos, podemos tener en cuenta que ser críticas con algunas voces no debe suponer condenar a las personas que las expresan. Cuando las recibimos, podemos decidir cuándo y cómo las queremos escuchar y reconocer, en su caso, una pequeña o gran parte de lo que se nos acusa.
- **El poder:** tengamos en cuenta las relaciones de poder que se establecen en el grupo, para garantizar que todas las personas y todas las opiniones se puedan expresar, incluso las más difíciles.

EL CAPITALISMO INTEGRADO

Actividad 1	Bienvenida al capitalismo interior!	Material: ninguno
		Tiempo: 30 minutos

Objetivos

Tomar conciencia e identificar roles y actitudes capitalistas interiorizadas a nivel personal y grupal.

Teoría relacionada

Parte 1: La mirada feminista de la economía. En especial el apartado: El capitalismo integrado.

Desarrollo

Nos ponemos por parejas para compartir juntas, una reflexión personal sobre cómo tenemos integrado el capitalismo en nuestras vidas, preguntándonos qué roles o actitudes capitalistas reproducimos en nuestro día a día, y dentro de los espacios asociativos.

Debemos tener presente que la respuesta será subjetiva, cada persona identificará como capitalistas, roles y actitudes quizás diferentes.

Una vez seamos conscientes de estos roles o actitudes, podemos compartir:

- ¿Qué hay detrás de estos roles o actitudes, que nos lleva a actuar de esta manera?
- ¿Qué podríamos hacer para transformarlos, si es lo que anhelamos?
- ¿Nos pueden resultar útiles en algunos momentos, sin que dejemos de ser coherentes con nosotros mismos? Es decir: ¿los podemos re-significar?

Una vez terminada la conversación en parejas, compartiremos en gran grupo las reflexiones que nos apetezca compartir

Observaciones

Esta actividad está pensada para personas y grupos que comparten espacios de seguridad y confianza, que tienen ganas de hacer un ejercicio de trabajo auto-reflexivo en común. Si una vez leído el ejercicio, piense que no existen las condiciones de seguridad, quizá sea mejor no hacerla. No nos oponemos a la crítica, pero pensamos que esta debe ser constructiva y acompañada de una actitud de aprecio hacia la persona a la que se critica.

Si la hacemos, podemos decidir que cada persona hable sólo de sí misma, no de los roles o actitudes de las otras personas. O podemos abrir la puerta a recibir críticas de las otras personas. En este caso, es importante que la crítica se haga sin condenas, y que la persona criticada tenga derecho a defenderse

Actividad 2	La economía es ...	Material: papelógrafo, rotuladores
		Tiempo: 15 minutos

Objetivos

Identificar las ideas previas que tenemos alrededor del concepto de economía.

Teoría relacionada

Parte 1: La mirada feminista de la economía. En especial el apartado: Democratizar la posibilidad de hablar de economía.

Desarrollo

Enumera las 8 primeras palabras que te vengan a la cabeza cuando piensas qué es economía. A la hora de ponerlas en común, intenta apuntarlas en 2 columnas, una con palabras relacionadas más con la economía capitalista, y otra que apunte a otra mirada sobre la economía más allá del mercado y las tareas productivas.

Es interesante observar qué palabras nos han salido:

- ¿Son conceptos que manejamos? ¿Los usamos en nuestro día a día?
- ¿Cuáles están relacionadas con el mercado capitalista? ¿Cuáles son independientes del mercado?

Cierre

A menudo las palabras que nos vienen más rápido a la cabeza son dinero, euros, mercado, producción, PIB, desigualdades, rescate bancario .. palabras que hacen alusión a una forma concreta de entender la economía. Pero, hay otras miradas sobre la economía, una de ellas es la mirada feminista.

UNA VIDA DIGNA

Actividad 3	¿Cómo resolvemos nuestras necesidades?	Material: folios y bolígrafos
		Tiempo: 40 minutos

Objetivos

Tomar conciencia de cómo resolvemos nuestras necesidades básicas. ¿Hasta qué punto dependemos del estado o del mercado para poder vivir? ¿Cuál es nuestra dependencia al dinero? ¿Qué lugar tiene la familia o la comunidad en la resolución de nuestras necesidades?

¿Cuáles son las personas que producen o realizan las tareas de cuidado que necesitamos para vivir? ¿De qué territorios provienen los recursos que usamos para vivir?

Teoría relacionada

Parte 1: La mirada feminista de la economía. En especial, los apartados: Crítica al sistema capitalista heteropatriarcal, capitalista y colonial y El conflicto capital-vida.

Desarrollo

Individualmente cada persona hace una lista de necesidades básicas y las asocia con las distintas formas en cómo las satisfacemos:

- ¿Con qué tipo de organización nos relacionamos?
- ¿Quién en concreto realiza la tarea, produce el producto? ¿Cuál es su género, clase, raza, edad?
- ¿De qué territorio proviene si es un producto que consumimos?

A continuación mostramos una tabla con distintas opciones:

Necesidades básicas	Tipo de organización	Personas que realizan la tarea/ producto	Territorio de dónde proviene el producto
Comida Techo Salud Educación Ropa Apoyo emocional Autodefensa Agua Luz Comunicaciones Transporte Etc.	Familia Comunidad Estado Mercado/em- presas Etc.	(Indicar las personas y su género, su raza, su clase social, etc.)	(Indicar el país o territorio)

Objetivos

Una vez hecho el ejercicio de forma individual, compartimos en gran grupo los resultados.

Esta actividad quiere servir para poner conciencia de hasta qué punto dependemos del estado, del mercado o de la familia para sobrevivir, y ver hasta qué punto tenemos otras formas alternativas de satisfacer nuestras necesidades que no reproduzcan dinámicas capitalistas, patriarcales, racistas, etc.

Cierre

Actividad 4**En el centro, la vida!****Material:** folios, rotuladores o lápices de colores, y papelógrafo.**Tiempo:** 30 minutos**Objetivos**

Tomar conciencia de qué vida llevamos y reflexionar sobre cómo podemos avanzar hacia una vida donde lo más importante para nosotros ocupe un espacio central, teniendo en cuenta los principios éticos descritos en la teoría.

Teoría relacionada

Parte 1: La economía feminista. En especial, el apartado de “Transición hacia una economía feminista”.

Desarrollo

Cada persona del grupo hace una representación gráfica (puede ser un dibujo, un esquema con palabras, una combinación de ambas, etc.) de los aspectos más importantes de su vida en el momento actual.

Una vez acabada, cada persona enseña su representación gráfica en el resto del grupo, y se reflexiona conjuntamente siguiendo una serie de preguntas que exponemos a continuación.

Si es un grupo muy numeroso, con el fin de facilitar la participación y el diálogo, se puede compartir primero en pequeños grupos y luego hacer un regreso al gran grupo de las principales observaciones que hayan surgido en cada grupo.

Preguntas para la reflexión y el debate:

- ¿Aparecen espacios y tiempos dedicados a los cuidados de una misma y de las relaciones?
- ¿Los aspectos que aparecen son los que ocupan más tiempo de nuestras vidas?
- Si es así, preguntémosnos cómo lo hacemos posible, y si es así para todas las personas.
- En caso negativo, ¿por qué lo más importante no ocupa un tiempo central en nuestras vidas? ¿Qué podríamos hacer para transformar esta situación y avanzar hacia una vida que valga la pena vivir?

Con la recopilación de todas las respuestas y debates que hayan surgido, podemos identificar los aspectos que creemos debe tener una vida digna: qué necesidades y deseos queremos satisfacer, cómo, con quién, etc.

Cierre

Es importante que pensemos cómo esta vida puede ser viable no sólo para nosotros, sino para todas las personas y para el planeta.

Por último, podemos añadir o modificar lo que consideramos necesario de nuestra primera representación gráfica, o incluso hacer una nueva si lo preferimos.

Actividad 5**Nociones de vida****Material:** folios, papelógrafo y rotuladores.**Tiempo:** 30 minutos**Objetivos**

Tomar conciencia de la noción de vida digna que compartimos dentro del colectivo y analizar si la organización interna del grupo responde a ella.

Teoría relacionada

Parte 1: La mirada feminista de la economía

Desarrollo

Cada persona hace una representación gráfica de los aspectos que considera más importantes del colectivo. Después, ponemos en común lo que hemos hecho para ver si compartimos algunas ideas sobre lo que es importante. Posteriormente, en un papelógrafo hacemos una representación gráfica que plasme lo que es importante para todas.

Preguntas para compartir y debatir:

- ¿Qué aspectos son los más valorados? ¿Los aspectos estructurales, emocionales, relacionales? ¿Las tareas, los conflictos, el organigrama, las relaciones de poder, las personas, los espacios, los momentos informales?
- ¿Los aspectos emocionales y relacionales están presentes?
- ¿Aquello más importante para nosotras es a lo que le dedicamos más tiempo?
- Si no, ¿qué podemos hacer para transformarlo?

Cierre

Con la recopilación de todas las respuestas y debates podemos modificar o añadir lo que consideramos de la representación que hemos hecho, identificar cuáles son los aspectos que consideramos más importantes de nuestro colectivo, y ver si les estamos dedicando suficiente tiempo y espacio.

Es interesante, además, que cada persona reflexione sobre si su noción de vida digna, que ha desarrollado anteriormente, encaja con la del colectivo.

ESTRATEGIAS DE CUIDADOS EN NUESTRO COLECTIVO

Actividad 6	El cuidado en los colectivos	Material: ninguno
		Tiempo: 1 hora

Objetivos

Debatir y consensuar cuáles son las necesidades y deseos que son asumibles o queremos asumir colectivamente desde nuestros espacios asociativos.

Teoría relacionada

Parte 2: Transición hacia una economía feminista

Desarrollo

Para profundizar más, podemos fijarnos en cómo nos hacemos cargo de las vidas en los espacios asociativos, sobre los límites del cuidado dentro de nuestro grupo y sobre qué estamos dejando de lado.

Preguntas individuales:

- ¿Cuándo te sientes cuidada dentro de tu colectivo, grupo, asociación?

- ¿Qué entendemos por cuidado dentro de nuestro colectivo, grupo o asociación?

Preguntas para hacer en el colectivo:

- ¿Qué hacemos para cuidarnos?
- ¿Qué asumimos desde el colectivo? ¿Qué queda fuera?
- ¿Cuáles son los límites del colectivo en relación a cuidados?
- ¿Qué relación tiene este límite con los objetivos y la razón de ser del colectivo, con las personas que forman parte o con la frecuencia con la que nos encontramos?
- ¿Cómo resolvemos la tensión entre necesidades personales y colectivas?
- ¿Cómo decidimos qué hacemos para cuidarnos? ¿Quién lo propone?
- ¿Quién ejerce el cuidado?
- ¿Hay una relación en la asignación de las tareas de cuidado según sexo-género?
- ¿Son tareas visibilizadas? ¿Tienen un espacio en el organigrama?

Cierre

Cada grupo entenderá de una manera concreta qué significa cuidar. Compartir el debate nos ayuda a concretar qué mecanismos y estrategias se necesitan articular para que las personas y el mismo grupo se sientan cuidadas.

Actividad 7	Estrategias de cuidados	Material: papelógrafo, rotuladores, post-its y bolígrafos.
		Tiempo: 1 hora

Objetivos

Analizar y compartir estrategias de cuidados para ampliar las que ya realizamos en nuestros espacios asociativos

Teoría relacionada

Parte 2: Transición hacia una economía feminista

Desarrollo

Después de leer el apartado de estrategias de cuidado, cada persona del grupo tiene tres post-its para responder a tres preguntas:

- ¿Qué estrategias de cuidado ya aplicamos dentro de nuestro colectivo y nos sirven?
- ¿Qué podríamos mejorar?
- ¿Qué podríamos introducir?

A continuación, se hacen 3 grupos de manera aleatoria, pero con el mismo número de personas, y cada grupo tiene a disposición las respuestas (los post-its) de una de las preguntas, de tal manera que cada grupo reflexiona y debate sobre una de estas tres anotando en un papelógrafo todo lo que vaya surgiendo.

Pasados unos 15 o 20 minutos, todas las personas que lo deseen pueden cambiar de grupo y elegir el que más le interese, pero en cada grupo debe quedar sin moverse una persona encargada de hacer de portavoz y explicar a

las nuevas personas lo que se ha hablado antes antes. Las anotaciones a los post-its y al papelógrafo ayudarán a hacer este traspaso.

Pasados otros 15 o 20 minutos se hace una puesta en común con el grupo grande.

Cierre

Es importante construir desde cada grupo qué estrategias de cuidado son necesarias y también ser realistas en cuáles se pueden asumir desde el colectivo. A menudo, para asumirlas hay que hacer cambios en la forma en que nos organizamos, relacionamos, etc.

EVALUACIÓN DEL PROCESO

Actividad 8	Evaluación del proceso	Material: papelógrafo y rotuladores.
		Tiempo: 40 minutos

Objetivos

Realizar un breve diagnóstico para evaluar el proceso realizado y compartir las estrategias de cuidados realizadas en el grupo

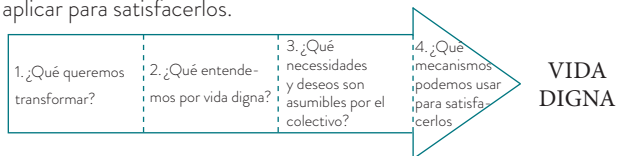
Desarrollo

Para hacer la evaluación del proceso que hemos hecho con la lectura de la guía y las actividades, utilizaremos un soporte visual que nos ayude a tomar conciencia a todas del camino recorrido.

Dibujaremos en un papelógrafo una flecha con cuatro apartados.

- En el primero, pondremos las actitudes, roles o visiones que queremos transformar.

- En el segundo apuntaremos qué entendemos por vida digna.
- En el tercero, necesidades o deseos que queremos satisfacer desde nuestros espacios asociativos.
- Y en el cuarto, los mecanismos o estrategias de cuidado que podemos aplicar para satisfacerlos.



Se utiliza la idea de la flecha como metáfora de la intención de que hacer las actividades nos lleve hacia hacer viable una vida más digna dentro y desde nuestros espacios asociativos.

Para evaluar el proceso, nos preguntaremos:

- ¿Hemos identificado actitudes, roles o visiones que queramos transformar o re-significar?
- ¿Hemos llegado a un consenso sobre qué es una vida digna, y sobre qué aspectos de la vida queremos abordar los de nuestros colectivos?
- ¿Las estrategias de cuidado que hemos llamado nos resultan satisfactorias?
- ¿Qué implicaciones tiene para el colectivo aplicarlas? ¿Cómo lo haremos? ¿Quién lo hará?
- ¿Nos hemos sentido cuidadas en este proceso? ¿Cuáles son los próximos pasos para seguir avanzando hacia una vida digna?

Cierre

IDEAS CLAVE

- La mirada feminista de la economía hace una crítica al capitalismo ya su dimensión heteropatriarcal, racista y colonial.
- La economía feminista reclama dar valor a las tareas reproductivas que sostienen la vida y establecer mecanismos para que estén en el centro de nuestro colectivo y sean una responsabilidad compartida.
- La economía feminista apuesta por hacer debates democráticos para definir qué es una vida digna de ser vivida y cómo nos organizamos para hacerla viable.
- Aplicar la mirada feminista de la economía a las colectivas implica definir qué modelo de vida queremos construir y diseñar estrategias colectivas de cuidado para nuestro día a día.